

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 19 de Setiembre de 1872.

NUM. 795.

AÑO III.

RECUERDOS.

No habíamos dicho una palabra sobre el funesto aniversario de la revolución de Setiembre, dando pruebas de circunspección y de mesura, y procurando apartar de nuestra imaginación crueles recuerdos, evitando reanimaciones.

Nuestra prudencia no ha sido por otros segun-

da, y nosotros, resueltos a olvidar y a perdonar,

no hemos de consentir acusaciones destituidas de

fundamento.

No atacamos, pero no sufrimos acometidas in-

motivadas y destituidas de fundamento.

La revolución de Setiembre, destituyendo a la

reina del poder real por los mismos que la debían

toda su carrera: honores, grados, fortuna y todo

género de consideraciones, la revolución de Setie-

embre, uniéndose los verdaderos y las víctimas por

odio y en un espíritu de venganza, fué un hecho

que no tiene disculpa ni defensa.

Fué peor, cien veces peor, que la sublevación

de 1854 y de aquella dijo en el Senado el mismo ge-

neral O'Donnell, años adelante, que se creía ab-

suelto por la reina y por el país: con ello confesa-

ba que había faltado a su deber.

La sublevación de Cádiz fué una vergüenza

para la nación: los extranjeros no han podido vol-

ver del asombro que les causó: en España no se

puede recordar sin dolor: no hay recuerdo de una

rebelión tan escandalosa: la reina se desahía en

elogios de la marina, y la marina fué la primera en

sublevarse.

Es una página sobre la cual hay que tender un

cráspido negro: por patriotismo debe guardarse

sobre aquel funesto suceso un absoluto silencio.

Si por la causa y por el hecho no se debe ni aun

nombrar, dígame si es digno de aplauso por sus re-

sultados.

La nación ha sido desde entonces rebajada.

La hacienda perdida.

El ejército despreciado.

La sociedad perdida.

Los radicales, a quien ahora maltratais, han

sido compañeros vuestros de ministerio.

Si son tan protervos, ¿por qué los habeis abra-

zado y defendido?

A ese mismo Ruiz Zorrilla, a quien tanto mal-

tratais quién le ha hecho lo que es? ¿Quién le

hecho ministro? ¿Quién le ha hecho persona im-

portante? Cuando era vuestro compañero, era muy

bueno: ahora que os ha quitado el puesto, le ha-

céis objeto de vuestros mas violentos ataques.

Lo mismo os sucede con D. Amadeo: fué vuestro

rey: porque os hizo sus ministros: cuando os

arrojó del ministerio, os sublevarsteis moralmente

contra él: en el Conservatorio de música leisteis

otro manifiesto de Cádiz contra su trono.

Lo mismo habian hecho en el Círculo esos radi-

cales, que fueron vuestros compañeros de Cádiz

y que tambien habian sido muy dinásticos de don

Amadeo: si pudiera arrojarlos y los arroja del

poder, se harían afoniosos ó republicanos.

Es preciso renunciar a enaltecer ó defender la

sublevación de Cádiz ó a ser afoniosos.

Nuestra derrota actual es vuestra espaciación.

O ser afoniosos de veras ó no serlo.

Serlo para maltratar a la reina, para no arre-

pentirse del mal, para volver a Cádiz, es imposible:

aquella revolución ha muerto: no se la puede resus-

citar: los afoniosos de 1872 no pueden ser: los pro-

gresistas de 1868—no pueden matar: la causa que

defenden.

Don Alfonso no ha sido nunca bandera de ren-

cores y de venganzas: nunca. Los que obraron por

venganza son los que arrojan a la madre porque

no los conservó eternamente en el poder.

Don Alfonso es bandera de paz, de clemencia y

de perdón: se propone ser rey de todos los españo-

les y no de una bandería: lo que no podrá consen-

tir será que se le trate de hacer, bandera de un par-

tido contra todos los demás. Vendrá por su derecho

y no por la revolución de Cádiz; no porque ésta

vuelva ó deje de volver a su camino.

Hacer otra revolución para arrojar a los radica-

les y ocupar exclusivamente el poder, es una temer-

ridad: traer a D. Alfonso por virtud de esa revolu-

ción, matando su derecho y desnaturalizando la

restauración de la legitimidad, imposible.

O con la revolución ó contra la revolución: ó

con D. Amadeo ó con D. Alfonso.

EL PRIMER FUNCIONARIO.

¿Qué es un rey improvisado en un país estran-

jero por unos cuantos revolucionarios erigidos en

representantes de la nación?

Antes de venir a España D. Amadeo nos pare-

cía un ser inverosímil, una fusión demagógica, un

verdadero mito.

Sabíase entonces que los revolucionarios erigi-

dos en soberanos, en despotas y en arbitros de la

nación, querían la menos cantidad de rey posible,

y el Sr. Zorrilla leció a nombre del partido y del

gobierno radical a bordo de la fragata *Vulca-*

Madrid, que el rey de sus pensamientos, a quien

iba a ofrecer la corona de Castilla, charla lo que

ellos quisieran, y pensaría como ellos pensasen.

No se realizó el augurio del Sr. Zorrilla tan al

pie de la letra como los radicales esperaban: Merced

a la muerte de Prim; D. Amadeo cayó en poder de

los conservadores de la revolución, y fiel a su triste

mision, tuvo que pensar como ellos y obrar en

todo con arreglo a sus inspiraciones.

La inminencia de una catástrofe y los telégra-

mas del Quirinal le obligaron a entregarse de

nuevo a los radicales, y como era de esperar, varió

de pensamiento, quedando a merced de sus nuevos

señores, que fieles a sus antecedentes revolucionar-

ios, procuran reducir la parte mínima de rey que

concedían al elegido: el 16 de Noviembre a una

cantidad infinitesimal.

D. Amadeo lo ha comprendido así y se resigna

con su suerte, y va donde lo llevan; y dice lo que

le hacen decir, y condena hoy lo que ayer enalte-

có y sancionó. Con igual solemnidad, y llamán-

dose soberano, va a rendir pleito homenaje a la

soberanía de la mayoría radical, como hace algu-

nos meses a la mayoría sagastina, y se inclina res-

petuosamente ante la *mayestad de un plebeyo*, que

varía con frecuencia de inclinación y que se toma

por asilo desde los colegios electorales, con el au-

xilio de la influencia ministerial, y muy comuni-

camente por medio del fraude, de la corrupción y de

la violencia.

¿Merece esa personalidad el nombre de rey?

¿Tiene por ventura algún atributo que dé a cono-

cer al soberano? ¿Puede equipararse en autoridad

su prestigio y su consideración oficial, no ya a un

verdadero monarca, pero ni siquiera a un presi-

dente formal de una república bien ordenada? No,

no es ese el carácter de la verdadera majestad que

escarnece los revolucionarios en la persona del

monarca que han elegido, haciéndole representar

un papel desairado y que rebaja su dignidad a los

ojos de propios y extraños.

Con razón ha dicho un periódico *adicto* al ocu-

parse del discurso de la corona, que el lenguaje de

estos altamente irrespetuosos y humillante para

D. Amadeo, rebajándole a la modesta condición

del *funcionario mejor retribuido de la nación*. Efecti-

vamente; el rey de los radicales no es mas que el

funcionario que figura en la *nómina*, por mayor

cantidad, y ni siquiera puede conceptuarse como el

primero en poder e influencia, puesto que es muy

superior a la suya la que ejercen los jefes revolu-

cionarios de los bandos que consiguen hacerse

dueños del poder.

Bu lo que no anda muy acertado el diario en

cuestión, es en suponer que se ofende la dignidad

del monarca extranjero, atribuyéndole el mismo

origen y la legitimidad misma que a un diputado.

No hay ofensa en decir la verdad, cuando ésta

es notoria y la verdad es que la misma legitimidad

tienen los diputados revolucionarios que el rey es-

trajero, y le aventajan en su origen puesto que

aquellos, bien ó mal, han sido elegidos por la Na-

ción, bajo la forma del sufragio universal, y este

debe su corona y su asignación al capricho de un

poder dictatorial y a la complacencia de 191 dipu-

tados constituyentes.

Hay, a de la más circunstancia de que esos di-

putados no habian recibido mandato expreso ni tá-

cito para elegir al jefe del Estado, habiéndose

arrogado esa facultad contra la potestad de todos

los partidos y de toda la prensa independiente. De

consecuencia, su elección ni se ajusta al derecho

tradicional, al cual deben su fuerza y su prestigio

las monarquías legítimas, ni al derecho plebis-

citario establecido en la Europa revolucionaria.

No hay, pues, ofensa en equiparar dos *legiti-*

midades revolucionarias de naturaleza idéntica, aun-

que de diverso origen; sobre todo, después de ha-

berleido el discurso de la corona, en el cual el mo-

narca extranjero reconoce la *majestad* de la Asam-

blea popular y su origen parlamentario, que es de

naturaleza muy inferior al plebiscitario de que pro-

ceden los representantes del país.

Don Amadeo no es, pues, sino un funcionario

público, el primero, el mejor y mas espléndida-

mente retribuido; pero aun en este concepto es de-

sventajoso su posición y muy problemático su dere-

cho; pues con arreglo a la Constitución del Estado,

ningún extranjero tiene capacidad legal para ser

empleado ó funcionario público en España.

Verdad es, como hemos dicho, que debe su nom-

bramiento a una mayoría parlamentaria, ó sea a las

Córtes Constituyentes; pero aquellas Cortes tie-

nían, mas que cualquiera otra, el deber de reser-

var y cumplir la Constitución que ellas mismas ha-

bían discutido, aprobado y sancionado, y que ha-

bía sido promulgada y se hallaba en pleno vigor

al tiempo de elegir con el nombre de rey al que,

prescindiendo del vicio legal de su nombramiento,

ha venido a ser, de hecho, el primero y mejor re-

tribuido funcionario de la Nación.

Buen chasco se han llevado las clases que co-

bran por el departamento de San Fernando, si cre-

yeron que habian de satisfacerse sus atrasos con lo

que aportase de los puertos de Marruecos el vapor

Vulcano.

Efectivamente, parece que en vez de atender

con los 140.000 pesos del *Vulcano* a las obligacio-

nes de todas las clases de la marina del departa-

mento, que se encuentran con cuatro mensualida-

des de atraso, y con cinco quinientas los jornaleros

del arsenal; a pesar de esto, repetimos, parece que

se ha dado orden para remesar a Madrid el importe

total de lo recaudado en Marruecos.

Teniendo en cuenta el resultado de la última

votación de diputados a Cortes en el distrito de San

Fernando, no nos causa extrañeza la medida adop-

tada por el gobierno, que con ella tratará de ven-

gar la derrota sufrida por el candidato radical.

¿Cuanta grandeza de alma!

Cuáles no habrán sido los trabajos que han pa-

sado los guaridas de D. Amadeo que le acompaña-

ron en su viaje (sin duda para contener el exceso

de entusiasmo en las poblaciones que han visitado)

se demuestra con decir que se ha hecho una pro-

puesta en forma para recomendar aquellos ser-

vicios, obteniendo todos, absolutamente todos los

oficiales de guardias un empleo, un ascenso ó una

cruz.

¿Han merecido esta gracia!

Entre los senadores electos de la provincia de

Salamanca figura un francés, que no sabemos

haya obtenido carta de naturalización en este país,

en cuyo ejército no quiso servir, acogidos al pa-

pellón del suyo para eludir la suerte de soldado

que le cupo en el pueblo de su residencia.

algo que me gusta incomparablemente mas que sus ojos.

Posee cerca de cinco cincuenta hectáreas de tierra ne-

gra, que es una especie de paraíso; los trigos y la posesión

de estas tierras no perjudicarian en lo mas mínimo a

mi comercio de harinas. Una extensión tan prodigiosa de

buen terreno no se encuentra todos los días, y vale la

pena de que pasemos algún mal rato para obtenerla, so-

bre todo cuando ella vá unido un palacio como el de

la Four...

Champion se paró de repente, echando de ver, aun-

que demasiado tarde, que iba a cometer una indis-

creción.

Como el de la *Journalière*, dijo Alberto concluyen-

do la palabra; y sonrióse. Acabó de pronunciar sin

temor el nombre del palacio. Vale mas que yo aprenda a

conocerle, supuesto que es allí a donde voy.

—¡Ah!... ¿es decir que vos tois quier... es decir, el

«Para qué decir al país, pregunta, lo que de sobra sabe, puesto que ha pasado delante de sus ojos? Y aun que no lo hubiera sabido, la prensa política de todos los matices lo ha hecho público y ha tenido buen cuidado en poner de relieve cuantas ilegalidades se han cometido».

«Para qué quieren los diputados conservadores asistir a las Cortes? Para dar pretexto a que los radicales digan que la legitimidad de esas Cámaras, está consentida por nuestros amigos? Para que estos establezcan continuas discusiones que sirvan indirectamente a la causa del ministerio, manteniendo unida y compacta a la mayoría que, abandonada a sí propia y sin un adversario a quien combatir, perderá su cohesión y acabará por fraccionarse?»

No, eso no es conveniente; eso sería dar a nuestros enemigos el vigor y el entusiasmo de que carecen, y dar a esas Cortes la vida que les falta, porque es una verdad que han nacido muertas, que carecen de prestigio, que nadie les da importancia, que, en concepto del país, nada representan, y que los mismos que se creen con derecho para atribuirle el carácter de legisladores, se hallan como avergonzados de que se quiera hacerles representar un papel que no les corresponde.

«Como se espanta si no la indiferencia y la frialdad que han manifestado desde el primer día desconfiando al acudir al puesto que se les había señalado? Al Congreso no han acudido siquiera la mitad de los diputados; el Senado no pudo en su primera sesión proceder a la elección de la mesa interior, porque sus bancos estaban desiertos, y a duras penas ha podido haberse en su segunda sesión con escaso número de asistentes. Los mismos republicanos, que tanto empeño mostraron desde luego por traer a las Cortes una minoría numerosa, porque ellos serán los únicos que ganen algo en la legislatura que comienza, no se han apresurado a concurrir al plenario, que les ofrece la probabilidad de algunos triunfos de ochenta diputados que componen esa minoría en el Congreso, solo acudieron a la primera sesión veintinueve, y entre estos no figuraban sus hombres más importantes».

No hay necesidad de que el partido conservador haga esfuerzos de ninguna especie para merecer el prestigio de esas Cortes, porque la verdad es que, no tienen ninguno, y con su franca oposición, con su elocuente palabra, nuestros amigos conseguirían acaso lo contrario de lo que se proponen».

Anunciase para el mes de Octubre un viaje a París del rey de Holanda, cuyo viaje parece no es extraño a la antigua cuestión del Luxemburgo, así como tampoco a las nuevas relaciones aduaneras entre Francia y los Países Bajos.

Con fecha 16 escriben de Versalles que las negociaciones para la revisión del tratado de comercio entre Francia e Inglaterra siguen una marcha favorable.

Asegúrase también que el gobierno tiene el propósito de enviar un comisario central, con poderes especiales, al departamento de los Alpes marítimos, donde a pesar de la vigilancia de las autoridades locales, se está reproduciendo de una manera en extremo desvergonzada la propaganda separatista.

Tanto en Versalles como en Trouville, ha causado una profunda impresión las circunstancias que han acompañado a la prisión de Mr. Edmundo About, director del *Stylo XIX*, verificada en el Saverre por los prusianos, prision que nos comunicó el telegrafo. Tan luego como se tuvo noticia en este punto del atentado, se dió orden de enviar a Strasburgo, a donde ha sido conducido M. About, una reclamación exigiendo explicaciones a las autoridades alemanas, habiéndose telegafiado con el mismo objeto desde Versalles a la capital de Prusia.

La prensa francesa publica la contestación dada por M. Barthélemy Saint-Hilaire a un mensaje del Consejo general del departamento del Saona y Loira, referente a la disolución de la Asamblea y a la amnistía, y en cuya contestación se hacen declaraciones sumamente graves.

Respecto a la amnistía, las palabras del amigo de M. Thiers son precisas. El gobierno no quiere invadir los derechos de la Asamblea; la amnistía es una medida que está fuera de sus atribuciones, según dispone terminantemente la ley de 17 de Junio de 1871. Además, la amnistía es sinónimo de olvido, y el gobierno no comprende que puedan olvidarse los crímenes de la Comuna en el momento en que se han encargado de glorificar a sus autores en Ginebra, en Londres y en Calais.

En cuanto a la disolución, el secretario de la presidencia de la república opina asimismo que solo la Asamblea puede acordarla legalmente, y recuerda a este propósito que M. Thiers ha ofrecido desde la tribuna no tomar la más mínima parte en la campaña emprendida con poco éxito por los periódicos radicales.

Pero añade inmediatamente después: «cierto es que la Asamblea comprenderá la necesidad de disolverse cuando la evacuación del territorio está tan próxima, que puede considerarse como un hecho consumado».

Esta declaración no es acogida benevolente por la prensa parisiense. La *Liberté* dice que no acepta por su parte la eventualidad; que combatirá con todas sus fuerzas de que la disolución haya de preceder cierto número de días ó de meses (quién sabe?) a la evacuación del territorio, no viendo ninguna ventaja formal en adelantar el plazo de las futuras elecciones, fijado de antemano por las circunstancias, por los acontecimientos, mas fuertes que los partidos, y sobre todo, por el sentimiento de la dignidad nacional.

El *Ordre*, no menos explícito que el colega indicado, ve en la carta de Mr. Barthélemy Saint-Hilaire un ataque a las prerogativas de la Asamblea, y pregunta si esta carta será alguna prueba de inteligencia entre el presidente de la república conservadora y los republicanos anti-conservadores. El diario imperialista termina su artículo reproduciendo en grandes caracteres las siguientes palabras pronunciadas por M. Thiers el 10 de Mayo de 1871:

«Os doy mi palabra, la palabra de un hombre honrado, de que ninguna de las cuestiones que quedan reservadas se resolverá, y de que ninguna solución se alterará por infidelidad alguna de nuestra parte».

El *Times* desmiente la noticia que había circulado de una visita que debía hacer a París el Czarévitch al mismo tiempo que el príncipe de Gales. Según el diario inglés, resulta de los informes de los círculos diplomáticos que los príncipes de Gortscheff y de Bismark han recibido instruccio-

ciones para preparar una circular relativa a los resultados de la entrevista de Berlín.

El mismo periódico asegura que la cuestión del Nord-Sleswig, fué abordada en la entrevista de los tres soberanos, y que el emperador Guillermo está poco dispuesto a hacer concesiones a Dinamarca.

El nombramiento de M. Gasser para el puesto de ministro de Negocios extranjeros de Baviera, ha causado un gran descontento en toda la prensa prusiana, que, no habiendo perdonado aun al rey Luis su negativa a concurrir a Berlín, no puede ver con buenos ojos que haya elevado al ministerio a un personaje que desde principios de 1870 ha estado intrigando vivamente contra Prusia.

La *Gaceta de Spener* dice, acerca del particular, lo que sigue:

«M. Gasser ha tratado de hacer creer en la corte de Stuttgart, cuando estaba próxima a estallar la guerra con Francia, que la Baviera permanecería neutral, y no fué culpa suya si el Wurtemberg no se decidió a marchar contra Prusia. Cuando mas tarde los ministros wurttembergueses estaban en Versalles ocupados en firmar los tratados, M. Gasser supo intrigar de nuevo, y sus manejos retardaron la ratificación de los tratados».

Si, como es de suponer, M. de Bismark ha sancionado la actitud de la prensa de Prusia contra el nuevo ministro de Estado de Baviera, no será difícil que suscite alguna cuestión al rey de Baviera, a fin de vengar a la vez el desaire hecho por éste, negándose a asistir a las conferencias imperiales de Berlín, y el nombramiento por el importante puesto de ministro de Negocios extranjeros de un enemigo declarado de Prusia.

A continuación insertamos íntegro un artículo de *La Iberia*, para que sobre él mediten nuestros amigos y el público:

Antes de manifestar nuestra opinión sobre todas las anomalías que estamos observando en la situación presente, nos parece decoroso y conveniente que nuestros lectores tengan a la vista todos los datos, pues no podrían de otra manera formar cabal juicio y tener pleno conocimiento de causa.

Creemos y damos por sentado que *La Iberia* es el órgano oficial y reconocido de la agrupación que se conoce con el nombre impropio de conservadores de la revolución, aunque para mayor solemnidad y certeza quisieramos una declaración explícita y terminante de alguno de los hombres de este partido que tienen asiento en el Parlamento.

Cada día se pronuncian mas fuerzas en contra de lo existente. Los conservadores de la revolución declaran ya que no quieren defenderlo. De esto a atacarlo hay muy poca diferencia.

Hay otros elementos de los que contribuyeron a la revolución que se han declarado francamente antidinásticos.

Lo único que nosotros les pedimos es, que tengan un poco mas de valor y un poco mas de lógica, en cuyo caso proclamarían como nosotros a don Alfonso, con todas sus legítimas consecuencias.

Hé aquí ahora el artículo de *La Iberia*:

Mucho se habla estos días en los círculos políticos y en la prensa de todos los partidos de nuestra actividad en los momentos solemnes, en las graves circunstancias presentes. Suponen unos que el partido constitucional ha rotó su bandera, y que sus hombres marchan por distintos caminos; afirman otros que trabaja por volver al poder, empleando medios que no son dignos ni de su historia ni de sus condiciones; no falta, por último, quien asegura que, imitando ejemplos pasados de otro partido y de otros hombres, demuestra claramente su abdinatismo y sus aspiraciones a una solución distinta de la que las Constituyentes encontraron. Ninguna de estas creencias tiene fundamento racional y lógico, y creemos llegado el momento de decir al país cuáles nuestra verdadera actitud, resultado claro y natural de la situación a que nos han traído los errores de los unos y la mala fe de los mas.

Arrojado violentamente del poder, lanzado de la Asamblea por un verdadero golpe de Estado, el partido constitucional no ha inspirado su conducta en el despecho ni en el rencor, no ha entrado en caminos oscuros y tortuosos ni ha buscado su venganza en una política aventurera, dejando a la casualidad que desee los horrores de la situación. Todo está dicho en estas palabras: no aspiramos al poder; queremos solo la ventura de la patria; y no la hemos de buscar por el camino de la desconfianza. El partido constitucional solo se mueve dentro del círculo de la legalidad, y no han de arrastrarlo sus enemigos de ahora a soluciones que no sean dignas y que no sean patrióticas.

Llamado estaba por la agrupación de las personas que lo forman y lo representan a sostener y defender lo que la revolución había creado, lo que el país había aceptado con su voto y fortalecido con su confianza: no había titubeado un instante al presentar las soluciones que, de acuerdo con sus principios, habían de dar vida y condiciones de estabilidad a la monarquía constitucional y a la dinastía, que iban sin duda alguna a profundizar sus raíces en nuestro suelo y a servir de escudo contra las exageraciones de los partidos extremos y las violencias de los intrasigentes de todos matices; pero ¿le han quedado medios de acción para terminar su obra o ayudar a los demás con su apoyo? Para él se han cerrado las puertas del Parlamento: el ministerio actual ha puesto especial cuidado en evitar por todos los medios que vengán al Congreso sus hombres con sus principios: no hay medio, entre cuantos la mas escandalosa arbitrariedad puede rebuscar, que no se haya empleado para que la voluntad del país no se haga conocer y para que el sufragio, ejercido en medianas condiciones de legalidad, no designara a los elegidos del pueblo sus puestos en la Cámara: ninguna coacción, ninguna atropello, ninguna violencia, ningún abuso se ha economizado para poner la mordaza al cuerpo electoral y forzar la voluntad del país a pronunciarse contra nuestros hombres, nuestros principios y nuestros sentimientos; los principios de la política constitucional, y los sentimientos mas claramente dinásticos. La historia del partido justifica cuanto decimos y prueba a los que sinceramente respetan las instituciones la injusticia que impulsara a los gobernantes a desahacerse de todos los hombres notables de la revolución en los momentos que son mas necesarios.

Pero sin detenernos en este punto, harto claramente demostrado por los hechos y por la prensa, nos basta consignar lo espuesto para esplanar nuestras consideraciones, fundadas en que nuestro partido, colocado en condiciones excepcionales, solo puede caminar en la dirección que le imponen las circunstancias y la fuerza de los acontecimientos.

Que el partido constitucional tiene vida, y vida vigorosa, pruébanlo, de una parte la atención que a los demás inspira y lo que su conducta a todos preocupa; de otra la insistencia con que sus enemigos tratan de dividirlo, resucitando muertas pasiones y pasados agravios y buscando la separación de una parte de sus individuos con reclamos y halagos vergonzosos y groseramente dirigidos desde la prensa ministerial. Su fuerza está en su unión, unión que ha hecho mas íntima y mas profunda los ataques injustos y las ofensas que se le han inferido.

No puede el partido constitucional ejercer su saludable influencia en los destinos del país desde el Parlamento. Le han privado violentamente de toda intervención legal: hanse cerrado para él las puertas de la Asamblea, y todavía se exigen declaraciones vergonzosas. ¿Con qué derecho se nos pide que hablemos cuando se nos priva de la palabra?

Un partido que de conservador se precia y que constitucional se llama no puede nunca intervenir en soluciones violentas y lanzarse al camino de las conspiraciones; pero no puede, ni quiere, ni debe autorizar una política de aventuras y sancionar con sus actos ó sus declaraciones una situación de fuerza, anticonstitucional y antiparlamentaria, como la creada por el partido radical.

Por esto permaneceremos indiferentes ante una situación que no podemos combatir y que no hemos de derribar por la fuerza. Y sin embargo, los momentos son críticos y estamos próximos a una de las mas violentas conmociones: todos lo vemos, todos lo sentimos y lo tocamos, sin que desgraciadamente podamos dudarlo un solo instante.

Un partido que cuenta con todo el apoyo de la opinión pública, que cuenta entre los suyos a todos los hombres que tienen una historia en nuestra política, se encuentra sin recursos, no obstante, para combatir a sus enemigos, que son los de la patria; y esto, que apenas es concebible en situaciones normales ó menos violentas, es claro, sin embargo, en la ocasión presente.

En tan solemnes momentos, estando la patria y las instituciones en peligro, el partido constitucional permanecerá unido, compacto, sin la mas ligera desunión en su seno: no puede autorizar la conspiración; pero no puede combatir ni quiere combatir lo existente; pero le han arrebatado las armas para defenderlo: era el llamado a sostener las conquistas revolucionarias, y a consolidar las nuevas instituciones; pero estando el poder en manos de los enemigos de la revolución de Setiembre, no puede responder de que se mantengan, ni servir de escudo a los intereses sociales amenazados.

Los hombres que forman el partido constitucional, la historia del partido y las ideas que simboliza, son, sin embargo, una garantía de que en las graves acontecimientos que se preparan, y en la suprema crisis a que estamos llamados, la libertad no sucumbirá y quedará en pie una bandera contra el desorden y la anarquía; la bandera de los conservadores, que abraza bajo sus pliegues a todos los hombres que han dejado gratos recuerdos en nuestra historia y que son la suprema esperanza de la patria».

NOTICIAS DE CUBA.

Las cartas y periódicos de la Habana recibidos ayer, alcanzan hasta el 30 del pasado Agosto.

Hé aquí una sucinta reseña de lo ocurrido en aquella antilla durante la segunda quincena del citado Agosto, tal como la hace la revista política de *La Voz de Cuba*:

«La operación mas importante de que tenemos noticia es la llevada a cabo por el señor brigadier Zea contra las partidas reunidas en el departamento Central, y que nos ha sido comunicada por dicha autoridad, que volverá en breve a ocupar en esta capitania general el cargo de jefe de estado mayor, que desempeñaba antes de pasar al Camagüey y a continuar las operaciones de la guerra. El día 10 encontró la columna al enemigo en el potrero de la Vega: éste intentó hacer resistencia en cuatro distintos puntos del monte que entre sí comunicaban; pero fué desalojado de uno tras otro, demostrando en las obras que tenía en construcción y su obstinada resistencia, su intención de permanecer allí algun tiempo.

El 11 se continuó la persecución, que progresivamente se marcaba mas inmediata, indicando la reunión de dispersos en dirección a Sabana la Mar. En los parajes de Santa María tenía preparada el enemigo una emboscada, que flanquearon tres compañías del Orleón, y aperebido, huyó sin romper fuego. Seguido el rastreo, se le volvió a alcanzar al ponerse el sol, desalojándolo, y debiendo ser grande su contrariedad al tener que abandonar, después de ocho ó diez días de marcha, sin comer su provision de frutas, que dejó en el campamento, única comida que tenía: hace días, la única aguada que había a los alrededores y el reposo que tan necesario le era. El 13 se continuó la persecución, encontrando al enemigo emboscado sobre el monte de la derecha: cuando quiso romper el fuego, se encontró con el batallón de San Quintín dentro del monte, dispersándose con este motivo.

El 14 todo él y el siguiente día 15 se empleó en reconocer los montes y caminos en todas direcciones, encontrándose multitud de rastros parciales que se encontraban en todos sentidos, describiendo círculos y zigzags, sin poderse conjeturar la verdadera dirección en que se había retirado. Súpose después por el presentador de que estas noticias, que desde Miraflores, la gran partida insurrecta se había subdividido en tres grupos, a las órdenes respectivamente de Agramonte, Villamil y Madrinales, y que todos parecían dirigirse hacia el Sur. La de Madrinales, que era con la que iba el presentador, acampó el 19 en los Jagüyes. La segunda guerrilla del Ordeño, enviada a reconocer hacia Sabana la Mar y Santa Gertrudis, no halló rastro alguno, pero sí un campamento en el Descanso, abandonado, al parecer, hacia el 17. Otro rastro, como de 100 hombres, se vió cruzando el camino al Sur de Magarabomba.

Una compañía de Valmaseda tuvo un encuentro el 20 ó el 21 con una partida de 50 hombres, causándole un muerto.

Por último, los batallones de Guías de Rodas y Orden, enviados desde Magarabomba a perseguir la partida de Madrinales, hallaron el 21, a una legua de Juan Perez, una fuerza enemiga como de 100 hombres, que sin hacer resistencia se ocultó en el monte a los primeros tiros. El hambre y la sed que los acosaba, según dicen, alarmando para los jefes. Todo lo aprovecharon para comida, y en los campamentos se han hallado vestigios de haberse alimentado con carne de caballo.

Tales son, en resumen, las noticias que se tienen de esas operaciones. No se precisa el número de bajas experimentadas por el enemigo, porque en todos los encuentros ha tenido buen cuidado de recoger sus muertos y heridos.

De la jurisdicción de Cuba se nos ha dicho en un telegrama, fecha 20, que en la madrugada de dicho día el enemigo atacó a Remangangangas, siendo rechazado por la fuerza del destacamento, compuesto de 40 hombres, que salió en su persecución sin haber tenido baja alguna. El enemigo, agrega el parte, no consiguió otra cosa que dar muerte a dos paisanos y a una mujer del poblado e incendiar algunos bohíos de paja.

Respecto a Holguín y las Tanas, según telegrama del Sr. Bascones, jefe de operaciones del último punto, las compañías volantes de Artillería y España, en 28 días de consecutivas operaciones, registrando con la mayor escrupulosidad todos los montes, no encontraron enemigos; solo pudieron hacer a éste un muerto y conseguir se le presentasen 23 hombres con dos armas y 48 mujeres y niños.

La primera de flaqueadores, con su capitán Amor y Pepillo González, al regresar a las Tanas después de

penosas y largas operaciones, también causó al enemigo cuatro muertos, recogiendo 115 personas, 42 de ellas hombres útiles con cuatro armas, figurando entre los presentados dos hijos de Pancho Varona y la mujer de Santana.

En el territorio de Bayamo vemos que los conocimientos del mismo que posee su digno comandante general, sirven para conseguir el estado relativamente satisfactorio que se disfruta. Nuestros corresponsales nos han hablado de la presentación de D. Eduardo Suástegui y D. Carlos Estrada, ambos del llamado cuartel general de Céspedes, titulado el primero coronel y el segundo comandante.

Ambos presentaciones, nos dicen personas autorizadas, son consecuencia de los trabajos personales y de los sacrificios pecuniarios particulares que hace el señor Menduñu tiempo ha para sacar, como casi lo tiene ya conseguido, de las filas de la insurrección a todos, ó al menos a la mayor parte de las personas de alguna representación de Bayamo, que militaban inconscientemente en las filas rebeldes.

Por último, de la comandancia general de Santa Clara se ha dicho que la guerrilla de Gámez, entre Hondón y Matahambre, hizo tres muertos al enemigo. La de ranchadores de Río Grande, en operaciones que duraron seis días, le causó cinco muertos y un prisionero, todos de la partida de Jesús Díaz.

También leemos en *La Quincena* estos dos sueltos: «El día 10 del corriente se presentaron en Magarabomba, acogiéndose a la clemencia del gobierno, los titulados coronel José Payáns, comandante Carlos Tena y capitán Tomás Pedrosa; y Eduardo Tena, todos armados, y que, según tenemos entendido, desean prestar servicios».

También se presentaron a indulto en la jurisdicción de Cienfuegos el cabecilla D. Fernando Castañeda y Ruiz y el pardo Maximino Valdivia, jefe de un patenque de negros que existía en la ensenada de Cochinchos, acompañando al segundo, Serafín Valdivia, y nueve hombres mas, todos útiles.

Según datos oficiales, quedan únicamente a la fecha, en cuanto abaza el terreno de la suprimida comandancia general de Santa-Spiritus y Morón, las siguientes fuerzas rebeldes armadas: el batallón de

Manuel León, con 22 hombres, una arma de fuego larga y seis cortas; Chicho Gómez, con Gallo, Hernández, 20 negros, dos terceros, un revolver, en las lomas de Bano, mitrofes con Trinidad; y el antiguo bandido Miguel Ramos, con 49 hombres, 10 de ellos armados, en los limitrofes con Remedios.

Todo lo cual nos presenta un total de 102 hombres, incluso los cabecillas, con 20 armas de fuego. Fraccionados como se encuentran, contenidos por la valla insuperable de la trocha y reducidos a sus propios recursos, no les queda otro medio que caer en poder de nuestras tropas ó acogerse a la benignidad del gobierno, el que hacerlo puede».

ANIVERSARIO.

Palabras dirigidas por el Padre Santo al cuerpo diplomático, reunido en el Vaticano, durante el bombardeo de Roma el día 20 de Setiembre de 1870.

Hace hoy dos años, el 20 de Setiembre de 1870, los miembros del cuerpo diplomático acreditado cerca de Su Santidad se reunieron en el Vaticano durante el bombardeo de Roma. El cardenal Autocelli había hecho conocer a los ministros extranjeros el deseo del Santo Padre de verlos a su lado en tan dolorosos momentos.

El Papa celebró la misa según su costumbre a las siete y media; el cuerpo diplomático tuvo el honor de asistir a ella, y a eso de las nueve fué introducido cerca del Santo Padre. Pio IX lo recibió en su gabinete de trabajo, que es una habitación bastante espaciosa, cuyas ventanas dan a la plaza de San Pedro, y contiene la biblioteca privada de Su Santidad.

El Santo Padre dirigió una palabra benévola a cada uno, y después de haberse sentado hizo tomar asiento delante de su mesa a los miembros del cuerpo diplomático, dirigiéndoles mas bien en forma de conversación que de allocución algunas palabras, de las cuales un diplomático francés muy conocido en el mundo católico, hizo una tirada de un reducido número de ejemplares en gran tamaño y gruesos caracteres. De un ejemplar de este opúsculo, escrito en francés, tomamos el esbozo de este discurso; hoy que se cumple el segundo aniversario de este lúgubre acontecimiento, nos acordamos de él.

«El cuerpo diplomático se reunió otra vez en derredor mio en circunstancias parecidas; era en el Quirinal. Recuerdo que faltaban las provisiones para comer, y fué preciso buscar en casa de los camareros secretos que habitaban en el Quirinal lo que allí se pudo encontrar, y se hizo una sopa que era una especie de olla podrida española. Vosotros estábais allí. Hoy nos encontramos en otra situación».

He escrito al rey; no sé si ha recibido mi carta; a pesar de que se la habia remitido por mano de su ministro de Negocios extranjeros. Pienso que habrá llegado a sus manos, pero nada sé.

Bixio, el famoso Bixio, está allí con el ejército italiano. Hoy es general. Bixio en la época en que era republicano, había formado el proyecto de arrojar al Tíber, cuando entrase en Roma, al Papa y a los cardenales. En invierno esto sería poco agradable; en verano tal vez hubiera sido otra cosa. Está allí a la puerta de San Pancrazio; aquel paraje es el mas espuesto. Hay casas que padecerán mucho; entre otras, las de Torlonia. Los recuerdos del Tasso corren mucho riesgo con los libertadores de Italia. Pero esas gentes se inquietan poco por semejante cosa.

Recuerdo cuando fui a Chile: era durante la guerra de España bajo la restauración francesa, cuando la Francia restableció en su trono a Fernando VII. El buque en que yo iba se detuvo en Palma, en las islas Baleares. Las autoridades españolas lo retuvieron bajo el pretexto de que no se podía ir a Chile sin el permiso de las Cortes. Con la mayor sencillez del mundo me pusieron preso; y entonces fue cuando comprendí la necesidad de la independencia del Papa. Desde a bordo me enviaban la comida; y entonces aprendí las astucias de los presos para mantener correspondencia. Poníamos nuestros billetes en la migra del pan, y me enviaban las noticias por este medio. De esta manera es como supe lo ocurrido en el Trocadero, donde el general español fué vencido por el duque de Angulema.

Después de esta derrota, no se pensó mas en el pobre canónigo y nos dejamos partir. Llegamos a Gibraltar, donde habia libertad como en todas partes donde reina Inglaterra.

Recuerdo que en Gibr (tar) habia un gobernador; pero era un gobernador *in partibus*; era un anciano que no podía ocuparse ya de los negocios; creo que tenía 84 años. Era el hermano de Pitt. Pero a pesar de su edad tenía un mucho vigor y montaba a caballo. Le vi pasar una revista; yo no podría sostenerme ya a caballo.

Ayer, estuve en la casa donde fué condenado Jesucristo. Subí la escalera santa y lo habia, con mucho trabajo a pesar de tener un sosten; al fin, he llegado aquí. Esta es la escalera que el subió para ser condenado. Al subir me decía: «puede ser que mañana sea yo tambien condenado por los católicos de Italia: *Fili mihi mae iugum servum contra me.*» Necesito mucha fuerza y Dios me la da. ¡Dios gratias!

Los slumes del seminario americano me han pedido permiso para tomar las armas; pero les he dado gracias y les he dicho que se unan a los que cuidan a los heridos.

Sin embargo, Roma está circunvalada y empiezan a faltar muchos cosas. Los albañiles no tienen armazones para trabajar y no pueden tener ya toba para edificar. Esta es una piedra muy blanda, pero que se endurece con el aire y con el tiempo. Los víveres empiezan tambien a encarecerse y el pueblo podría agitarse.

Ayer al volver de la *escala santa* vi todas las banderas que se han enarbolado en Roma para ponerse a cubierto del enemigo. Las hay inglesas, americanas, alemanas y hasta turcas. El príncipe Doria ha puesto una inglesa no sé por qué.

Cuando volvi de Gasta, vi tambien a mi pais: muchas banderas que se habían enarbolado en honor mio. Hoy es diferente; no es por mi por quien se han enarbolado.

No es lo mas selecto de la sociedad lo que acompaña a los italianos cuando atacan el padre de los católicos. Es una miniatura de lo que hacían los jóvenes romanos al rugir en el campo de César cuando pasó el Rubicon. El Rubicon se ha pasado: *flav volutus tu in celo et in terra. Poi viene il codice del fatto compiuto.*

Este momento un oficial de estado mayor trajo de parte del general Kanzier la noticia de que las brechas estaban practicables; los individuos del cuerpo diplomático se retiraron y dejaron que el Santo Padre se liberase con el cardenal Autocelli; después de algunos instantes el Papa lo hizo llamar, y con las lágrimas en los ojos, les dirigió estas palabras:

«Acabó de dar la orden de capitular; la defensa no seria ya posible sin derramar mucha sangre, lo que no quiero. Yo no os hablo de mí; no es por mi por quien lloro, sino por esos pobres hijos que han venido a defenderme como a su padre; vosotros os ocupareis de los que son de vuestro pais. Los hay de todas las naciones, especialmente franceses. Os ruego que penseis tambien en los ingleses y en los canadienses, cuyos intereses nadie representa aquí. Os recomiendo a todos, para que los evitéis el mal trato de que otros tuvieron tanto que sufrir hace algunos años».

«Relevo a mis soldados del juramento de fidelidad que han prestado a fin de que queden en libertad. Respeto a las condiciones de la capitulación, es necesario ver al general Kanzier, con quien hay que entenderse».

M. THIERS EN EL HAVRE.

La escursion que desde Trouville acaba de hacer al Havre el presidente de la República francesa, ocupa una gran parte de las columnas de la prensa de París. Hé aquí algunos pormenores acerca de este asunto:

Desde el amanecer del 14 toda la población se disponía para esta fiesta. Los buques estaban elegantemente adornados, dando al viento sus banderas. En todos los estancos del puerto se veía sino las insignias de las distintas nacionalidades.

Antes de las ocho se apiñaba la multitud a la orilla del mar y en los malecones del antepuerto, mirando a las costas del Calvados para ver salir del de Trouville la escuadrilla que habia de conducir a M. Thiers.

El aspecto de la rada era soberbio. El *Coligny*, que habia venido de Trouville, estaba anclado al extremo del muelle. A lo lejos se veían las dos hermosas fragatas inglesas el *Northumberland* y el *Sultan*. La primera es una gran fragata acorazada, con una artillería formidable y con cinco paños.

A las siete y media los dos avisos, el *Cuvier* y el *Faon*, salían de Trouville. A bordo del primero venían Mr. Thiers y su mujer, la señorita de Donsé, el almirante Potthau, ministro de Marina, Mr. Dupuy de Lom, el general Gussy, ministro de la Guerra y M. Salicrup, Fénélon. En el *Faon* iban hasta veintinueve convidados.

Según lo que primero se supo, M. Thiers debia ir directamente al Havre; pero habiendo sabido la víspera que estaban allí los dos buques ingleses, quiso hasta cierto punto hacerlos una visita oficial. El *Cuvier* y el *Faon* pasaron entre las dos fragatas, que hicieron a M. Thiers las salvas y los honores propios de los soberanos. Los buques estaban empavesados; los marineros en las vergas; las músicas tocaban la Marsellesa; a una señal prorumpieron las tripulaciones en sonoras *Marsellesas*. El *Coligny*, anclado a la entrada del puerto, devolvió el saludo a los buques ingleses.

Prosiguiendo su camino al Havre, el *Cuvier* pasó por delante del *Coligny*, cuyos marineros, en pie en las vergas, gritaron siete veces: «Viva M. Thiers» y acto continuo volvió hacia el puerto.

La entrada de este presidente una magnífica perspectiva. Mientras el cañon resonaba en honor del jefe del Estado, merced a su humo blanco con las brillantes llamas del palo de señales, los dos avisos se adelantaban lentamente por el ante-puerto, siendo el paso saludado por grandes aclamaciones.

Entretanto, las autoridades se habían reunido en el terraplen de las esclusas, en donde dos filas de aduaneros armados contenían a la gente.

M. Lirot, jefe del departamento, el general comandante del buque *France*, M. Guillemau y sus tenientes, el subprefecto de El Havre y las autoridades locales recibieron a M. Thiers y a los que le acompañaban.

Apenas amarrado el *Cuvier* en el embarcadero del estanco nuevo, se colocó un puente y M. Thiers desembarcó inmediatamente con M. Thiers, la señorita de Donsé y los demás convidados. Los vivos a M. Thiers volvieron a resonar, y algunos a M. Thiers, que, vivamente emocionado, saludó a la multitud, mientras el jefe del Estado, satisfecho del recibimiento, daba las gracias a las autoridades.

La música de la aduana, colocada al extremo del muelle, hacia resonar sus acordes.

M. Guillemau dirigió a M. Thiers un discurso en nombre de la población de El Havre, al que éste contestó en pocas palabras.

Acto continuo M. Thiers tomó el coche, formando una comitiva de la manera siguiente:

Primero coche: El presidente de la república, el marqués de El Havre, el prefecto y el general de división.

Segundo coche: M. Thiers, el ministro de la Guerra, M. Lirot, el ministro de Marina.

Tercer coche: El comisario general de Marina, monsieur Siegfried, teniente alcaide, el coronel comandante de la plaza, M. Faure, teniente alcaide.

Cuarto coche: El general de brigada M. Bazan, consejero general, el comandante Amet, M. Brindeau, teniente alcaide.

Quinto coche: M. Poulevy, consejero general, el comandante M. Favre, el coronel M. Lambert, M. Brulé, teniente alcaide.

Sexto coche: M. Humann, M. Le Cesne, M. de Salicrup-Fénélon, M. Fayet.

Séptimo coche: Los ayudantes de campo de los generales.

Ocho coche: La policía.

La comitiva presidencial, seguida del camino fijado, recorrió la calle Real, el malecón Notre Dame, el Grand Quai, la calle de París, y llegó por fin al Hotel de Ville, en medio de las aclamaciones incesantes y los gritos de «Viva Thiers! viva el presidente! En suma, pocos gritos de viva la república».

Concedámos que la presencia de los gendarmes haya contenido el celo de los mas exaltados, y que la población haya querido abstenerse de hacer manifestaciones políticas, y que eso ha hecho que los vivos a Thiers ahogaron los que se dieron a la república.

Varios destacamentos del quinto de línea, cuyo aspecto es excelente, estaban formados en la carrera. También había algunos pelotones de gendarmes en las calles. Una batería de artillería estaba formada en batalla en la plaza de la Maturra.

En cuanto llegó al Hotel de Ville M. Thiers, se retiró a la habitación que le estaba preparada, se mudó, quitándose el gabán, y se acomodó a escribir, vistiendo de frac, con la placa de brillante de coronel de la Legión de honor, y en el ojal una porción de condecoraciones extranjeras. Después M. Thiers se presentó en el salón del mairé, en donde estaba reunido el Consejo municipal, que fué presentado por el primero al presidente de la república.

Estándose después los periódicos franceses en pormenores de cuanto hizo y dijo Mr. Thiers durante su permanencia en el Havre, en la forma siguiente:

«A las diez recibió a las autoridades civiles y militares, y después a los oficiales de la escuadra inglesa y a los de la fragata americana *Shenandoah*, a quienes dió gracias por su visita, dando la mano a sus comandantes.

M. Thiers se sorprendió de no ver entre las personas que se le presentaron a los dos diputados de El Havre. Al manifestar su extrañeza, le contestaron que El Havre no los tenía; y entonces comprendió Mr. Thiers que los diputados no habían sido invitados por el ciudadano Ulises Guillemaut, y dió la orden para que se subanase el *olvido* y fueran avisados los dos diputados, MM. Ancelet y Paulé, para que tuvieran la bondad de ir a la mairé.

Durante las recepciones, M. Thiers, ha repartido con profusión un gran número de cruces.

Se verificó después el almuerzo, teniendo el presidente de la república a su derecha al mairé del Havre y a su izquierda al prefecto del Sena Inferior. Enfrente M. Thiers, a su derecha M. Brulé, y a su izquierda M. Siegfried. Asistieron además 28 personas.

La excelente música del 5.º de línea estuvo tocando durante todo el almuerzo, después del cual volvió a salir la comitiva para visitar la ciudad, según lo había ofrecido M. Thiers.

Volvió a salir del Hotel de Ville la comitiva en la misma forma en que había entrado. El gentío siguió siendo inmenso y dando muestras constantes de simpatía a M. Thiers.

Según se había dicho, el presidente fué a visitar los vapores transatlánticos. Los estacques estaban perfectamente con todos los buques empavesados.

Los marineros del vapor *Francía*, colocados en las vergas, dieron siete vivas a M. Thiers. Este se apeó del carruaje y pasó a bordo. El puente del buque estaba cubierto con tapices y adornado con banderas y guirlandas. Todo estaba cubierto de flores, lo mismo los salones y las escaleras y el puente; parecía una inmensa estufa preparada como para un baile.

Después de permanecer el presidente un cuarto de hora a bordo, se despidió de los administradores de la compañía y del capitán Dauré, dándole las gracias por su amabilidad.

M. Thiers manifestó su deseo de ver la fragata americana *Shenandoah*, que estaba anclada allí cerca en el estanco del Euro, y se dirigió allá a pie, por ser corta la distancia.

Algunos botes del *Shenandoah* esperaban a M. Thiers al pie de la escalera del muelle. Este, M. Thiers, Mlle. Dornier, M. Guillemaut, M. Siegfried, M. Paulé y varias otras personas, se embarcaron. Al acercarse a la fragata, los marineros, vestidos de gala y formados en las vergas, dieron tres *hurrahs*, y la música de a bordo entonó la Marsellesa. La visita duró próximamente un cuarto de hora.

M. Thiers se dirigió luego a los docks y a sus almacenes; después a la fábrica de M. Mazeline, en donde M. Dupuy de Lôme enseñó su proyecto de un buque de nuevo modelo para conducir trenes de Calais a Dover. El presidente volvió a la mairé; recibió una diputación del tribunal de Comercio, y a las cinco y cuarto salió para Trouville. La escuadra inglesa y el *Coligny* le saludaron al marchar, y a las seis y media llegaba monsieur Thiers a Trouville.

NUEVAS DISPOSICIONES

SOBRE EL DESPACHO DE EXPEDIENTES EN LAS DEPENDENCIAS DEL ESTADO.

(Conclusion.)

Art. 5.º Los jefes de las dependencias a que se refieren los artículos anteriores, redactarán cada una una Memoria en que se exprese el estado de la localidad o provincia con relación a los ramos que les estén encomendados, los trabajos en que se hayan ocupado durante aquel período, y las reformas y mejoras que estimen convenientes para el buen servicio.

Las citadas Memorias serán dirigidas a los jefes inmediatos, que podrán disponer su publicación en los periódicos oficiales siempre que lo creyeren útil.

Art. 6.º Mensualmente se publicará una estadística que exprese el número de expedientes ingresados, y resueltos durante el mes y de los que quedan pendientes de despacho, especificándose en los resultados la fecha de su ingreso con arreglo a los estados adjuntos.

Art. 7.º Todas las dependencias estarán obligadas a acusar recibo de las comunicaciones que les dirijan los particulares en las copias literales que el efecto acompañará a aquellas, ya sean entregadas personalmente, ya enviadas por correo bajo certificado. Si no presentaren copia de la comunicación original, se expresará así en el recibo.

Art. 8.º Igualmente contestarán en el término de 10 días a las que tengan por el estado de cualquiera reclamación que presenten pendiente en las mencionadas dependencias.

Estas preguntas se harán por escrito y en papel del sello 8.º

Art. 9.º Los que sean parte o sus representantes debidamente autorizados tienen derecho a exigir que les sean exhibidos los expedientes administrativos, a fin de tomar de ellos las copias que puedan convenirles.

Para el ejercicio de este derecho se observarán las reglas siguientes:

1.º Se exceptúan todos los expedientes de índole reservada, tales como los relativos a orden público, persecución criminal y otros análogos.

2.º La exhibición se verificará únicamente de los extractos, pero no de los documentos originales, a menos que a instancia del interesado y por acuerdo motivado, determine otra cosa el jefe de la dependencia.

3.º Solamente se concederá la exhibición cuando, además de haber sido pedida con anticipación que no baje de una hora y ocho horas, haya llegado el expediente a punto de dictarse una providencia que cause estado. Antes podrán otorgarla los jefes si se tratare de expedientes en que para la averiguación de la verdad sea necesaria o conveniente la práctica de diligencias probatorias que propongan los interesados.

4.º En los reglamentos interiores de cada dependencia se establecerán los días y la forma en que haya de verificarse la exhibición, así como la cita de audiencia a los interesados cuando concurra a la mayor ilustración del asunto.

Art. 10.º De todos los documentos que consten en los expedientes en que haya lugar a exhibición podrá expedirse certificación a instancia de parte, expresando el objeto para que se solicitan y concretando el punto a que deban referirse. Estas certificaciones se extenderán en papel del sello 9.º que presentarán los interesados, y su costo será a razón de 4 rs. cada pliego. A

los pobres se les despachará gratis siempre que acrediten serlo por medio de certificado del alcalde del distrito.

Art. 11.º Se exceptúan de lo dispuesto en los cuatro artículos anteriores las peticiones de empleos o cargos públicos de cualquier clase y naturaleza que sean, y las solicitudes de gracias, condecoraciones u otras analogas, a menos que se haya formado el oportuno expediente, según está prevenido, y se trate de una recompensa justificada por actos meritorios.

Las solicitudes de indulto se cursarán con arreglo a las leyes.

Art. 12.º La administración se reserva el derecho de acordar la práctica de diligencias propuestas por los interesados. Será, no obstante, obligatoria cuando estos la pidan a su costa, salvo los casos en que la naturaleza del expediente no consista en daciones, o en que la diligencia pedida sea notoriamente impertinente, a juicio del jefe.

Art. 13.º Denegada la práctica de una diligencia, se concede al interesado recurso de alzada para ante el superior jerárquico. Este recurso no interrumpirá la marcha del expediente principal.

Art. 14.º Las alizadas de todas clases de providencias serán presentadas dentro de los ocho días siguientes a la notificación de las mismas ante la autoridad que las dictare, la cual remitirá informada la instancia dentro de otros ocho días.

Estos plazos empezarán a correr desde el día en que se haga constar la entrega al interesado del traslado o conocimiento de la providencia, o desde la publicación de ésta en el *Boletín Oficial* de la provincia o *Gaceta de Madrid*, si a ello hubiere lugar.

Art. 15.º Los expedientes que se instruyan en todos los centros y dependencias de la administración civil constarán de dos partes principales: la primera, que es el expediente propiamente dicho, contendrá todos los documentos originales, considerando como tales las minutas de las providencias; y la segunda es el extracto o sea el resumen ordenado y metódico de todo lo que en aquel se contiene.

Los documentos que forman la primera parte estarán cosidos y numerados según el orden de entrada, y en cada uno se expresará el folio del extracto en que se haga referencia de ellos. A la cabeza del expediente se formará un índice en que vayan siendo anotados todos los documentos, según su ingreso.

Art. 16.º Los extractos se harán con toda escrupulosidad, cuidando de no omitir ninguna circunstancia especial que pueda afectar en cada caso el informe y acuerdo que con vista del mismo proceda.

Art. 17.º Las notas serán redactadas consignando separadamente y en numeración correlativa la exposición de los hechos y los fundamentos legales, terminando este informe razonado con la propuesta que correspondiere para la resolución definitiva.

Art. 18 y último.º Los funcionarios públicos incurrirán en responsabilidad cuando por su morosidad se interrumpa o detenga el curso de un expediente. Esta será gubernativa o judicial. La primera se hará efectiva de oficio o a instancia de parte con arreglo a lo que dispongan los reglamentos respectivos de cada dependencia. La responsabilidad judicial será exigida en conformidad a lo prevenido por las leyes.

Dado en palacio a catorce de Setiembre de mil ochocientos setenta y dos.—Amado.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación, Manuel Ruiz Zorrilla.

ESTADO NÚM. 1.º

Resumen del movimiento de expedientes en el gobierno de la provincia de... durante el mes de...

Entrada.

Existentes del mes anterior.

Ingresados en el mes anterior.

Salida.

Resueltos definitivamente.

Para consulta o diligencias.

Resistentes en fin de mes.

de

de 18

(Firma del jefe.)

ESTADO NÚM. 2.º

Clasificación de los expedientes despachados.

Ingresados en la última quincena.

Idem en la primera del mes de

Idem en los dos meses anteriores.

Idem antes de los tres meses últimos.

Total.

(Fecha y firma.)

Leemos en *La Concordia* del 14 lo siguiente acerca de los carlistas:

«La facción de Hierro y Valdeón estuvo el 7 en el ayuntamiento de la Vega, y el 8 al amanecer en Riaño, cogiendo unas dos mil pesetas de la recaudación y varios efectos estancados».

Otra horrible catástrofe tenemos que comunicar a nuestros lectores. *La Nación* nos da la noticia de un choque ocurrido en la línea de Barcelona a Girona, cerca de la estación de Tordera, habiendo ocasionado bastantes víctimas, entre las que se cuentan un maquinista, que quedó muerto en el acto, tres heridos graves y cerca de veinte entre leves y contusos.

El gobernador de Gerona determinó salir al punto del siniestro; pero cuando se disponía a hacerlo, llegó un tren conduciendo a los heridos.

El juzgado respectivo empezó a instruir las diligencias oportunas.

Hasta cuándo ha de ser juguete el público del poco celo que se viene notando en los ferrocarriles?

Señalamientos para hoy 19 de Setiembre: Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectivo públicos, primer semestre de 1872, núm. 29 de sorteo, carjeta número 2 806 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 2 797 a 2 810 de sorteo. Amortización de resguardos al portador, bola tercera de sorteo, carpeta núm. 378.

Deuda pública.—Intereses de carreteras de 34 millones, primer sorteo facturas números 51 al 60. Idem id., segundo sorteo, factura núm. 111.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERO.

Sesión del día 18 de Setiembre de 1872.

Se abrió la sesión a las dos en punto. Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, pidieron la palabra varios diputados, que usan de ella para presentar documentos. Pretenden algunos hacer indicaciones respecto de ciertas actas, y el presidente no les concede el uso de la palabra, a pesar de la insistencia en

hablar del diputado Sr. Pascual y Cass, que dirige preguntas a la comisión de actas.

Terminado este incidente se leyeron, y sin discusión fueron aprobados, los dictámenes puestos a la orden del día.

Se dió lectura de gran número de dictámenes que presenta la comisión auxiliar de actas.

El Sr. Somolinos pregunta la causa de que no se haya dado dictamen sobre su acta, siendo esta una de las primeras presentadas y viniendo completamente limpia.

El presidente no permite que continúe hablando el Sr. Somolinos por hallarse su discusión fuera de reglamento.

Orden del día para mañana. Se levanta la sesión. Bran las dos y media.

SENADO.

Sesión del día 18 de Setiembre de 1872.

Abierta la sesión a las dos y media; bajo la presidencia del Sr. Figuerola, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El señor presidente manifestó que habiendo renunciado el Sr. España el formar parte de la comisión de actas, se señalará día para elegir un señor senador que ha de reemplazar a aquel.

El Sr. Unzueta, pidiendo la lectura del art. 91, manifestó que con arreglo a dicho artículo no debía reemplazarse al Sr. España.

El señor presidente, reconociendo su equivocación, dijo que no se reemplazaría.

El señor secretario de la comisión auxiliar leyó un dictamen proponiendo la admisión de los individuos que forman la comisión permanente de actas.

El Sr. Saavedra pidió al presidente que con arreglo al reglamento declarase urgente el dictamen leído, y se señalará para mañana su discusión.

El Sr. Morales Díaz, fundado en el art. 131 del reglamento, se opuso a lo manifestado por el Sr. Saavedra, y que con arreglo al mismo reglamento quedé el dictamen por tres días sobre la mesa.

El señor presidente manifestó que el deseo que debe haber en todos los señores senadores es de que cuanto antes se constituya el Senado, y por lo tanto se iba a preguntar si el Senado declarase urgente el dictamen últimamente leído.

Declarado así en votación ordinaria, el presidente señaló para mañana como orden del día el dictamen leído y se levantó la sesión.

Bran las tres.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

No ha tenido lugar ningún encuentro con las facciones de Cataluña.

Una partida de facciosos disparó contra uno de los trenes a que marchaba en dirección a Zaragoza, sin que ocasionasen daño a persona alguna.

El capitán general ha tomado disposiciones para evitar estos atentados y las amenazas de que son objeto los maquinistas que conducen los trenes.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

Por decreto del ministerio de la Guerra, fecha 17 de Setiembre, se nombra gobernador militar de la provincia de León al brigadier D. Federico López Cadorniga.

Por otro de igual fecha, se admite a D. Francisco Salmeron y Alonso la dimisión que por haber sido elegido diputado a Cortes ha presentado del cargo de consejero de la sala de justicia del Consejo Supremo de la Guerra.

Por decreto del ministerio de la Gobernación, de 12 de Setiembre, se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Se consideran como nombramientos de real orden los autorizados por el suministro jefe de las líneas o director general de telegrafos, de sueldos menores a la equivalencia de 1.500 pesetas a favor del personal facultativo subalterno procedente del antiguo sistema óptico del actual electro-telegráfico, que lo sean o hayan sido en virtud de propuestas reglamentarias aprobadas por el ministerio de la Gobernación o de los exámenes que el reglamento del cuerpo establece.

Art. 2.º Deberán entenderse comprendidos en la expresada clase facultativa subalterna los individuos que habiendo ingresado en el sistema óptico por el empleo de torrero, o ascendido a él de otro inferior, desempeñen este destino, el de escribiente en la administración central o el de oficial de sección de segunda clase, y el de telegrafista en el actual sistema electro-telegráfico.

Art. 3.º Alcanza, por último, esta disposición a los demás individuos de menor sueldo a 1.500 pesetas que deban su ingreso en telegrafos a examen reglamentario.

Art. 4.º Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores que no estén en consonancia con el presente decreto.

Por decreto del ministerio de Fomento, de 17 de Setiembre, se nombra a D. Francisco Javier de Bona vocal de la junta consultiva de Estadística con destino a la sección de operaciones censales y estadísticas.

Principiamos a sospechar que la benevolencia de los federales va a salir mucho mas cara al gobierno radical que la hostilidad de sus adversarios mas implacables.

Su tutor y curador, *La Discusion*, después de examinarnos una por una las proposiciones que tan pródigo se muestra en el discurso de la corona, aun no se satisface, y lanza sobre su desdichado pupilo estos consejos, que bien pudiera calificarse de amenazas:

«Así no se llenan todavía las necesidades de la nación. El partido radical no puede hacer mas, declarese impotente y deje el puesto a quien pueda desempeñarlo».

Parécenos, a pesar de las protestas del gobierno, que seguirá quizá la senda de los que le han precedido. No son buenos, en verdad, los auspicios con que las Cortes han dado comienzo a sus tareas.

Los radicales, cosa extraña, habiendo defendido con nosotros en la pasada legislatura la conveniencia del reglamento del 54 para la discusión de las actas, hoy que se encuentra en el poder y que trata de discutir las suyas, han optado por el 47.

Inconsecuencia que condena a los radicales y que comienza mostrándolos sobradamente parciales en una cuestión al fin tanto transcendental.

Este primer paso del gobierno, será bastante a que induzcamos una conducta parecida en las demás cuestiones y reformas?

Si esto hiciere, él será la primera víctima de su conducta.

Sobre lo ocurrido en Blanca (Murcia), hallamos en *El Imparcial* los siguientes detalles:

«Nombrado juez municipal nuevo, de ideas políticas opuestas al ayuntamiento, éste, en unión del juez cesan-

te, dispusieron que un grupo de paisanos armados insultaran a los carabineros de Hecho y contrabandistas, rebotando éstos a la retrete, como así sucedió, resultando dos muertos de la parcialidad política del alcalde».

Por las heridas de uno de los muertos y la posición en que se encontraba, parece indudable que los disparos partieron del grupo en que estaba el ayuntamiento; y aunque el muerto es uno de sus parciales, se explica por haberse adelantado, y en la huida recibió disparos de sus adictos.

El otro muerto parece ser mero espectador. Del reconocimiento que parece se ha practicado de las armas de los voluntarios, no resulta mas que una señal de haberse hecho disparo.

El gobernador de la provincia ha llegado a aquel punto e instruye el oportuno expediente.

Al mismo periódico pertenecen estas dos noticias:

«En la madrugada del día 15 hubo un encuentro entre los carabineros de Hecho y contrabandistas, rebotando éstos a Francia con cuatro heridos de gravedad y perdiendo una carga con su caballería, que quedó en poder de la fuerza. Esta tuvo un individuo muerto».

«A consecuencia de los repetidos atentados cometidos por los carlistas contra los maquinistas y empleados de la vía férrea de Barcelona a Zaragoza, y hecho anoche dos descargas en Rajadell sobre una máquina y varios furgones, se niegan aquellos a conducir los trenes que salen de la primera de dichas estaciones. La empresa se ha visto precisada ayer a suspender la expedición, habiendo salido la correspondencia por la vía de Valencia».

Acercos de lo ocurrido en Burguillos, el gobierno ha recibido el siguiente telegrama:

«Zafra 17.—El promotor de Fregenal al ministro de Gracia y Justicia:

«Por noticia oficial y de rumor público, Burguillos en plena insurrección con motivo del escrutinio de la elección provincial.

«El juez pide fuerzas a los alcaldes de Jerez y Zafra y al gobernador de la provincia y sale a Valverde que dista una hora de Burguillos, a empezar la sumaria. Le acompaña y dará detalles tan luego sean conocidos.

Fregenal de la Sierra 16 de Setiembre a las doce de la noche».

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

El Haya 17.—El discurso de la corona en la apertura de los Estados generales, dice que las relaciones con las potencias extranjeras son amistosas, y que no es desfavorable la situación de la Hacienda.

Añade que continúa activamente las obras destinadas a la defensa del país.

Anuncia la presentación de varios proyectos de ley encaminados a la reorganización del ejército y a una moderada extensión del derecho electoral.

Termina asegurando que es satisfactorio el estado de las colonias de Oriente.

París 17 (retrasado).—Los periódicos rusos desmienten la noticia dada por un periódico inglés de que Rusia ha pedido la derogación del tratado de París.

Berlin 17 (retrasado).—Los bancos de Berlín y de Frankfurt han elevado el descuento a 5 por 100.

París 17 (retrasado).—Téngase que el Banco de Londres sube el descuento.

En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito de 87 55.

El 3 por 100 francés, a 54 35.

El 5 por 100 idem, a 84 60.

El 3 por 100 interior y español a 26 14.

El 3 por 100 exterior español, a 30 34.

Londres 17 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El exterior español, a 30 14.

El 3 por 100 portugués, a 41 34.

Amberes 17 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 31 18.

El 3 por 100 portugués, a 41 16.

París 17 (retrasado).—El ministro de Negocios extranjeros, Sr. Rouvier, confía, que gracias a las energías reclamaciones del gobierno francés, sea puesto en libertad el escritor Edmundo Clour, preso arbitrariamente por los prusianos.

VARIEDADES.

LA MUJER CRISTIANA.

Creemos que nuestras apreciables suscriptoras leerán con gusto el bellísimo trozo que a continuación insertamos, tomado de una conferencia del eminente P. Félix, de la que antes de ahora hemos dado a conocer otro fragmento no menos bello. El asunto de esta conferencia es la *maternidad cristiana*. El pasaje a que nos referimos, dice así:

«...Volvamos a la mujer, tal como la ha hecho el Cristianismo cuando toma posesión por completo de su corazón y de su alma. Sin más que la inspiración de la naturaleza, la madre, cuando no la ha invadido el mal, halla en su corazón instintos admirables para todos los desvelos y sacrificios que la maternidad exige. Pero si además ha pasado por las santas transfiguraciones de la Cruz; si ha refrigerado su alma en las aguas fecundas del sacrificio, entonces encuentra en él la fuerza para realizar su ideal mas perfecto; y el Dios del Calvario parece que le da el poder de hacer milagros para multiplicar sus hijos y fecundar la familia».

En su juventud primera, y antes que ningún hábito amoroso haya venido a alterar la virginidad de su realidad, ha identificado en su alma dos cosas que en realidad no son mas que una, el cristianismo y el sacrificio.

La religión ha entrado en su vida, revelándole la necesidad de la abnegación. Su vida se ha desarrollado bajo la dulce mirada del Cordero inmolado para la salvación de todos; y cuando por vez primera abrió a este Cordero su corazón puro como un tabernáculo de oro; cuando le rendió el primer homenaje de un amor embalsamado de pudor, de gracia y de castidad, ¿quién puede expresar las revelaciones que el Dios del sacrificio hizo a la virgen cristiana? ¿Cuántas no habrá que ese día, en medio de la alegría de estas primeras bodas con el Cordero divino, entrevieron ya el sacrificio y aspiraron a él, como la mas alta vocación y el mas celeste ideal de su vida sobre la tierra!

Así, cuando la joven cristiana a quien Dios no ha predestinado para el heroísmo de la virginidad, mira al porvenir buscando su vocación; cuando la imaginación, precipitando el curso de los días y queriendo adivinar los designios de la Providencia, le pone a la vista, en un plazo mas o menos largo, un matrimonio protegido por la bendición de la Iglesia y la de Dios; si esta niña, en su corazón de ángel, acaricia algún ensueño (¿cuál es el joven que no tiene ensueños a los diez y ocho años?) por regla general son ensueños de abnegación. A través de las sombras de felicidad que ocultan todavía a su alma una parte de sus austeros deberes, ve brillar como un astro de esperanza la gloria de la maternidad: tendrá un marido a quien amará en Jesucristo y lo amará para siempre; verá en el dolor de ella a sus pequeños que la reconocen en su sonrisa, que responden a su voz y que la llaman por su nombre; y se considera feliz en hacerlos gozar a costa de sus sufrimientos y en hacerlos dichosos a costa de sus sacrificios.

Tales son las aspiraciones, tales son los ensueños de la joven cristiana educada en las enseñanzas del Calvario, antes de que el matrimonio haya fijado su corazón y decidido acerca de su porvenir. Y cuando el sacramento viene a poner a su vocación el sello de Dios por mano de la Iglesia; cuando los ensueños de la niña

van a trocarse pronto en las realidades de madre cuando precipitados los días unos en pos de otros, llega al fin el momento en que sus destinos se cumplen y en que la grande hora de su maternidad está ya próxima; ¡oh! cuántas veces

MARTIN.—(Santa Brígida 3.)—A las 8 1/2.—La piedra de toque.—El baile La Macarona.—Escuela ornal.

CAPELLANES.—A las 8.—¡Ya cayó el 1.º del día Santa Rita.—¡Fuera intrusos!—El día de Santa Rita.—La revista de Madrid.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—Gran y variada función de ejercicios acrobáticos y gimnásticos.

SALON DEL PRADO.—De siete a diez.—Concierto.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid d 4º 3.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 18.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 17	del 18.
Rent. perp. del 3.....	27 35	27 40
id. pequeños.....	27 50	00 00
Renta perp. exterior.....	00 00	32 00
Billetes hipotecarios.....	00 00	102 10
Id. del Banco de Castilla.....	00 00	00 00
Rosgos del Tesoro.....	77 30	77 25
Reing. C.º Deps.....	00 00	83 00
CARBETES Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4 000.....	00 00	00 00
Agosto 1852 de id.....	00 00	00 00
Obras públicas 1858.....	57 00	57 00
FERR CARBILES.—Obligacs. 2.000.....	53 50	53 90
Id. de 20.000.....	00 00	52 80
Banco de España.....	185 00	185 00

CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.....	49 00	49 00
París á 8 d. y.....	5 17	5 18

VERDADERA INYECCION Y CAPSULAS

**VERDADERA
INYECCION
Y CAPSULAS
RICORD**

DE CH. FAVROT
antes poseedor de las Formulas
autenticas.

Para evitar las falsificaciones, exa-
mine el nombre y firma:

CH. FAVROT
Farms, 105, rue Richelieu, Paris.
Precio en España: Inyeccion 16 r.
Capsulas 23 r. — Depositos en Madrid
casa de los SS. Borrell hermanos;
Escorial; Moreno Miguel; Sanchez
Cañal y en todas las farmacias. — La
Agencia franco-Española, 31, calle
del Sordo sirve los pedidos.

CAFÉS MOLIDOS
DE LA
COMPANIA COLONIAL.
TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.
CINCO CLASES
empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.
Quince años de nombradía y superioridad
Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.
Sucursal, Montero, 8.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

EL PROGRESO
por medio
DEL CRISTIANISMO.

CONFERENCIAS PREDICADAS EN NTRA. SRA. DE PARIS
POR EL P. FELIX,
TRADEUCIDAS POR DON J. M. ANTEQUERA.

Edición completísima, que comprende los años desde 1856 á 1870 ambos inclusive: 15 tomos; 90 rs. en Madrid: 100 en provincias.

El solo nombre de la publicación que anunciamo basta para hacer su mas cumplido elogio. La fama del ilustre autor de Nuestra Señora de Paris llena hoy el universo entero, y sus discursos, objeto desde su primera aparición de entusiastas aplausos, solo encuentran por todas partes admiradores de su grandiosa elocuencia y de sus luminosas doctrinas.

Tratada por el insigne autor la gran cuestion del Progreso bajo todos sus aspectos, y en sus varias aplicaciones al individuo, a la familia, a la sociedad, al estado, a la ciudad, a las letras, a las artes y a la industria, ofrecen sus discursos un interés palpitante que pocos obras de su género han logrado alcanzar.

Se ha publicado esta coleccion por tomos en 16.º de 360 á 400 páginas. Contiene cada tomo las conferencias de un año, y ha costado por suscripcion 6 rs. en Madrid, 20 cada tres tomos en provincias y 30 en Ultramar.

Terminada ya la edicion española hasta el tomo 14 inclusive, aunque con el firme propósito de completarla con el tomo 15, tan luego como se publique en Paris, pueden adquirirse los 14 tomos publicados en las librerías de Olamendi, Tejado, Aguado y Duran.

Dirigiéndose á la sociedad de Crédito comercial (barrio de Salamanca), los señores párrocos reciben desde luego todos los tomos publicados, pagándolos en cinco plazos, uno al contado y los cuatro restantes de tres meses cada uno.